

Los espacios de disputa: análisis de la organización interna del peronismo platense y sus divisiones en el período 2003-2015

Autor: Dell'Unti Juan Cristóbal (FaHCE-UNLP)

Área Temática: 02. Comportamiento Político, Electoral y Liderazgos

“Trabajo preparado para su presentación en el 9° Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Montevideo, 26 al 28 de julio de 2017.”

1. Introducción

El siguiente trabajo busca analizar las rupturas internas que el peronismo presentó durante el período 2003-2015 en las diferentes contiendas electorales. El objetivo que se persigue es el de comprender como estas rupturas señalan cambios en las formas de interacción de las organizaciones internas que operan a nivel municipal y, con ello, poner en discusión la noción de verticalidad como única clave heurística de explicación. Por contraposición, se espera mostrar como los actores municipales obtienen, a partir de la relación entre diversos capitales políticos y las formas de generación de distintos marcos de alianzas, obtienen márgenes de autonomía en la posibilidad de construir (y decidir) sobre las ofertas electorales distritales.

Palabras claves: Externalización de la competencia interna; Disputa por el centro de la representación; Peronismo subnacional

2. Estado del arte

Los estudios sobre la organización del peronismo han cobrado un creciente interés luego del retorno de la democracia en 1983 desde diferentes disciplinas, constituyendo actualmente casi un sub campo de los estudios sobre partidos políticos en la Argentina. Las discusiones que esta temática ha suscitado entre los investigadores, vinculado a los problemas actuales como así también a los descubrimientos históricos, fueron desplazando algunas ideas bases formuladas por los denominados *estudios clásicos* (De Ípola; 1989) de la década del 60, permitiendo alumbrar nuevas coordenadas de abordaje. A continuación presentaremos dos

grandes cuerpos de investigaciones que conforman, a nuestro entender, las dos matrices actuales sobre las que se discute el problema organizativo del peronismo.

2.1 Los estudios institucionales

Este primer grupo de estudios presenta un anclaje disciplinar mayoritariamente en las ciencias políticas, aunque no solo en ella. La perspectiva de abordaje en torno a las formas organizativas se encuentran vinculadas, en la mayoría de los casos, a la dimensión electoral y las estrategias que el peronismo en sus diferentes momentos se ha dado en pos de alcanzar/mantener el control de la estructura estatal. Cabe también marcar que en la mayoría de estos trabajos, es posible hallar un diálogo con las tesis de Germani (1965; 1973a; 1973b) según la cual es *el peronismo* puede ser considerado como un *movimiento nacional popular* en el que prima la importancia del *carisma* de quien ostenta la conducción nacional del mismo. En el mismo sentido, es posible hallar rastros del problema del *populismo* tal como lo hubiera planteado Di Tella (1973) por el que se observa una permanente tensión con la posibilidad de una integración plena al sistema democrático. Un punto de inflexión para este conjunto de trabajos se encuentra en el acontecimiento que transcurre entre la muerte de Perón en 1974 y la primera derrota electoral –en la historia de esta fuerza- de 1983, debido a que tras el mismo, emergió el problema de la *institucionalización* (Panebianco; 1990) expresado en los problemas de “la partidización”, los “mecanismos sucesorios de la conducción”, las formas de “adaptación” y “rutinización”, entre otros. La supervivencia del peronismo a dicho acontecimiento y su capacidad de continuar ganado elecciones configuró un conjunto de preguntas que animó dos grandes líneas de investigación: aquellas que analizan el problema de la organización en una suerte de “peronismo clásico o histórico”, es decir, en una temporalidad que abarca desde los inicios hasta 1974; y aquellas investigaciones que trabajan sobre un registro de una suerte de “presente continuo” que se abriría a partir de la derrota frente a la Unión Cívica Radical a principios de los 80 y alcanzaría hasta la actualidad.

2.1.1 Los estudios sobre el peronismo clásico o histórico

Animados por el conjunto de problemas aparecidos tras la muerte de Perón, estos estudios establecen el diálogo en su mayoría de forma *crítica* al núcleo de ideas de los *estudios clásicos* ya mencionados. Un primer caso se encuentra en la propuesta de una abordaje *extracéntrico* (Teach, 2002) que derivo en las conocidas compilaciones realizadas por Teach

y Marcor (2003; 2013) sobre la conformación del peronismo en las distintas provincias argentinas. La recuperación de los diferentes escenarios provinciales, aún realizada bajo un formato desagregado, permitió observar la existencia de una dimensión horizontal en la estructura organizativa anclada en las especificidades coyunturales de las dimensiones sub nacionales. Aun con sus fragilidades, esta horizontalidad se nutría de la variedad de actores provinciales que compusieron al primer peronismo.

Un segundo caso lo conforman las obras que desagregan la coalición peronista y la estudian por los diferentes sectores que la compusieron. La obra de Torre ([1990] 2011) sobre la *Vieja Guardia Sindical* reconstruye el derrotero del Partido Laborista y los conflictos con otros sectores como los provenientes de la tradición radical y conservadora. Por su parte, Mackinnon (2002) analiza la transición de una lógica *democrática* en la organización a otra de tipo *carismática* en el devenir de la coalición, lo que permite comprender que la gravitación de la figura del líder no constituyó un rasgo genético sino más bien un resultado de un conjunto de dificultades irresueltas por parte de todos los sectores que se fueron adicionando en el tiempo. También en esta línea se encuentran los estudios sobre el Partido Peronista Femenino de Barry (2003) y Zaremborg (2009), en los que se puede observar la estrategia de intervención territorial a partir de formas de organización de redes.

Si bien esta línea de investigación se ocupa en menor medida del denominado período de la “resistencia”, es de mencionar la obra de Melon Pirro (2009). Esta estudió la construcción de la resistencia peronista en los primeros años (hasta las elecciones de 1957), alternando entre un estudio del comportamiento de los sectores sindicales con la discusión en torno a los denominados partidos neo-peronistas surgidos hacia 1957 y su infructífera performance electoral.

2.1.2 Los estudios sobre el peronismo en el “presente continuo”

Esta segunda línea de trabajos que alterna entre estudios situados temporalmente y aquellos que intentan trazar explicaciones transversales a las modificaciones de las diferentes élites nacionales le imprimieron al peronismo, se concentraron más en establecer los mecanismos de toma de decisiones y encontrar modos de comprender las confrontaciones internas. También estos estudios fueron derivándose de la dimensión nacional hacia estratos

provinciales o municipales, pero principalmente intentando sostener una simetría organizacional en todos los niveles.

En este sentido, la figura del partido cobró una impronta heurística central –aunque quizás un tanto desmedida- como proyecto realizado o como conjunto de mecanismos que operan en un cierto “como si”. Novaro (1999) se ocupó de estudiar el fenómeno de la *partidización* durante los años de gobierno de Menem, como opuesto al *movimentismo*, en tanto significó un desarrollo necesario para la consolidación de la democracia. Mustapic (2002) trabajó sobre los mecanismos de elección de autoridades internas y la centralidad que le cupo al voto como decisor de las referencias partidarias. Tanto Gutierrez (2003) como Levitsky (2004) también trabajaron sobre la línea de la partidización pero volcados a al perfil sobre los reacomodamientos de los actores internos –centralmente la pérdida de poder de los sectores gremiales.

Quizás la obra más completa de este grupo de investigaciones sea la de Levitsky (2005) en que aparece la multicitada definición del peronismo como un *partido de masas informal con bajos niveles de rutinización*. Es estudio llevado a cabo durante el período del gobierno de Menem, abarcó no sólo la organización –*desorganizada*- a nivel nacional, sino también a nivel de las bases y los mecanismos como los del *patronazgo* como forma de articulación de las diferentes instancias. El problema de la articulación interna, en el marco de una suerte de vacío de mecanismos formales de organización partidaria, dio pie a la progresiva centralidad que cobró la noción de competencia intra organizacional: Calvo (2005) vinculó esta noción a los fenómenos de *fluida rotación de élites* y a la *fidelidad del votante* por lo que explica los re encuadramiento de los actores en diversas redes en función de su posibilidad de captura de votos extrapartidarios.

También en esta línea es de marcar la aparición de los análisis sub nacionales o *extracéntricos*. Ollier (2010) trabaja la provincia de Buenos Aires y las tensiones entre los liderazgos provinciales y nacionales a partir de la construcción de tipologías por las que miden los impactos de la resolución de los conflictos. Eryszewicz,(2015) ha estudiado los intendentes, principalmente del conurbano .pero con mención también al distrito de La Plata- también desde la lógica de las disputas y la capacidad de imposición o rebeldía de los actores sujetas a los recursos estatales y sus manejos.

2.2 Los estudios identitarios

Los estudios que profundizan en la variable identitaria, provienen mayoritariamente de la sociología política, la historia y los análisis del discurso. A diferencia de los estudios institucionales, la mayoría de estos trabajos transitan sobre un conjunto de problemas vinculados a las interpretaciones que los actores realizan sobre el sentido de la pertenencia al peronismo y sus impactos en la organización. En esta perspectiva, las formas *partido o movimiento* no significan meras enunciaciones, sino programas de acumulación políticas diferenciales por las cuales se refuerzan o se disipan los lazos internos por los que se mantienen vinculados las organizaciones. Ligadas de forma menos lineal a los estudios *clásicos*, la figura del liderazgo nacional se concibe como instancia de articulación interna y punto de significación de la reconstrucción histórica y del horizonte de desarrollo. También en contraste con los estudios institucionales, para estos análisis las disputas internas no se producen por una mera razón instrumental, sino fundamentalmente, porque expresan corrientes de pensamiento o tradiciones que conviven en el espacio de la identidad peronista. Al preocuparse más por los sentidos asignados por los actores, las segmentaciones temporales de estos análisis son más significativas –primer peronismo, período de la “resistencia”, menemismo, kirchnerismo- ya que en cada uno de ellos los *clivajes* que terminan ordenando las tensiones son fundamentales.

De los autores que conformarían ciertos *clásicos* para este grupo de investigaciones, cabe resaltar tanto el trabajo de Lacalu (1978) que se centra en la discusión sobre la reconstrucción de una ideología en el peronismo articulando elementos dispersos de diferentes tradiciones que se encontraban en la esfera nacional –algo que cobrará mayor sistematicidad en su propuesta del 2005 y la discusión del sentido de la noción de *populismo*-; como también la lectura filosófica política de Feinmann (1974) en la que se analiza la noción de movimiento político nacional. La obra de James (1990) centrada en el primer peronismo y la etapa de la “resistencia” recupera la mirada de los sectores de la clase trabajadora vinculada al peronismo y permite comprender como emergió con la necesaria reconfiguración en la época de la proscripción, el clivaje izquierda/derecha peronista.

Analizando la reconfiguración del peronismo durante la conducción de Menem, Svampa y Martucelli (1997) trabajaron el concepto de *unanimismo* como rasgo ideológico diferenciado

del “totalitarismo”, y la reconversión de la autopercepción de los militantes o partidarios con el cambio de élite nacional. El análisis de Altamirano (2001) realizado en varios artículos, reconstruye el dialogo entre una cultura de izquierda y el peronismo durante los 60 y 70 y las complejidades con las que ese proceso terminó encontrándose frente al retorno de Perón al país.

Cabe destacar la obra de Aboy Carlés (2001) en la que, aún sin dedicarse exclusivamente al peronismo, trabajó sobre la actualización de la identidad de esta fuerza política durante los 80. El análisis en términos de *tradición/alteridad* y *frontera identitaria* permitió observar como la tensión entre “renovadores” y “ortodoxos” implicaba una reconfiguración del programa político en función de la democracia naciente y de la disputa con la UCR. La discusión en torno al contenido de la noción de *populismo* que el mismo autor ha trabajado en otros textos (2002) permiten un diálogo productivo con la obra de Laclau (2006) la cual permitió desarrollar nuevas líneas de estudio vinculadas a la lógica de la construcción política y el orden social.

También en este grupo de investigaciones se encuentran perspectivas que descomponen el ámbito nacional o la mirada de las élites nacionales como dimensión principal. Los textos de Perez y Natalucci (2010 y 2012) proponen el concepto de *gramáticas identitarias* para abordar el estudio de diferentes agrupamientos –o subculturas políticas- que participaron del Frente Para la Victoria luego de la asunción de Kirchner en 2003. Es de destacar que este concepto intenta recuperar las interpretaciones de actores medios en torno a los significados del peronismo y de la comprensión de su propio rol. También la obra de Schuttenberg (2014) transita este desplazamiento analítico, estudiando el recorrido de tres agrupamientos que se incorporaron al FPV desde identidades disímiles, y señala las implicancias de estas decisiones en la reformulación de sus comprensiones identitarias.

Por último, vale la mención a aquellos trabajos que han trabajado sobre el partido de La Plata. La tesis de Robles (2011) sobre la construcción del trabajo barrial durante la década de los 70, por grupos de izquierda peronista resulta interesante en vistas de la historicidad de una forma de construcción política ligado a la penetración territorial. La tesis de Arce (2011) sobre el Frente renovador Platense, también resulta significativa al mostrar como a

comienzos del siglo XXI sectores del peronismo local inscribían su discurso en la apropiación de una mirada vecinalista en pos de constituirse como alternativa política.

3. Diseño Institucional de la PBA y de los municipios

La Provincia de Buenos Aires se divide en 135 partidos distritales, o municipios. Si bien para los cargos ejecutivos la Provincia se considera como distrito electoral único, para las elecciones legislativas, la distribución se realiza sobre la constitución de 8 secciones electorales, de la cual la de La Plata, por ser la ciudad capital, es sección única (la octava)¹. Esta división electoral se realiza sobre el criterio mínimo de la elección de 3 senadores provinciales por distrito y al menos 6 diputados provinciales. La organización bicameral del poder legislativo de la provincia se compone de 92 diputados y 46 senadores². Si bien el criterio para la asignación de bancas de diputados es poblacional, el criterio de senadores es territorial, pero como las secciones agrupan un número disímil de municipios, algunas llegan a elegir hasta 9 senadores –sección tercera- mientras que otras, como la sección 8va elige sólo 3.

Al igual que en la organización nacional, las elecciones legislativas –tanto de diputados como de senadores- son mixtas y alternan eventos concurrentes con las elecciones para Gobernador y elecciones de medio término, cada 2 años³. Para la asignación de bancas se utiliza el cociente de “Hare”⁴, el cual también aplica para la asignación de bancas de los Concejos Deliberantes Municipales.

La creación de municipios es facultad del poder Legislativo Provincial y la organización política de los mismos está asentada en el decreto ley 6769/58 o Ley orgánica de las municipalidades. Según la misma, todos los municipios cuentan con dos poderes elegidos por voto directo: un poder ejecutivo, conformado por la figura del intendente y un poder legislativo denominado como Concejo Deliberante Municipal, en el que se eligen cargos de

¹ Artículo 61 de la Constitución de la Provincia de Buenos Aires.

² La ley 5109 o Ley electoral, fija la distribución de los cargos a elegir según los distritos en su artículo 13.

³ Vale la aclaración que a nivel nacional la elección de Senadores se realiza con una periodicidad diferente a la de diputados, pues su mandato dura 6 años. En este sentido la renovación de la cámara se realiza por tercios, cada dos años.

⁴ Artículo 109 de la ley 5109, Ley electoral, de la Provincia de Buenos Aires. Es interesante marcar que a nivel nacional, el cociente utilizado para la elección de cargos legislativos es el de D’Hont.

concejales. La cantidad de bancas de este último está definido por la misma ley y su criterio es estrictamente poblacional, ajustándose a los datos que arrojan los censos poblacionales realizados por la nación cada 10 años. Debido a que el distrito de La Plata cuenta con más de 200 mil habitantes, la cantidad de concejales que componen su órgano legislativo municipal es de 24 –que es el mayor número posible.

Como se desprende del artículo 123 de la Constitución nacional, reformada en 1994, los municipios cuentan con un régimen de gobierno autonómico. Sin embargo en la Provincia de Buenos Aires, el mismo sólo es constituido parcialmente (Di Paola y Oliver; 2002) ya que es atribución de la Legislatura Provincial el determinar los alcances de dicha autonomía⁵ para cada municipio. De todas formas, entre las atribuciones de gobierno con las que cuentan los municipios de la Provincia está la definición presupuestaria, la posibilidad de fijar impuestos municipales y la postulación de candidatos para ocupar cargos judiciales con atribuciones locales –jueces de faltas-⁶.

3.1 Sobre el diseño institucional del municipio de La Plata

Si bien la estructura del diseño institucional municipal emula en su división de poderes al sistema presidencialista nacional –y provincial- con la única salvedad de que cuenta con un sistema de elección indefinida, es notorio ciertos aspectos que hace a la organización del Consejo Deliberante local: por un lado, este órgano elige autoridades cada cuatro años, teniendo las figuras de un presidente, 2 vicepresidentes -1º y 2do- y un secretario⁷. La elección se realiza por votación de los miembros del cuerpo y de haber paridad en los votos, el presidente se define por aquella fuerza –o alianza- que resultó ganadora en la elección ejecutiva municipal. De no ser esto posible, el criterio utilizado es el de la mayoría de edad. La importancia del criterio en favor de la fuerza que ganó las elecciones ejecutivas

⁵ El artículo de la Constitución Provincial que define esta situación es el 191.

⁶ En este punto es interesante remarcar dos elementos: por un lado el artículo 192 de la constitución establece que cada municipio tiene la atribución de definir su presupuesto y de darse la situación de que el mismo no sea aprobado, el intendente se regirá por el presupuesto del año anterior (5ta disposición). Por otro lado, en lo que respecta a la posibilidad de establecer impuestos municipales, el criterio para su aprobación también se encuentra definido constitucionalmente en el artículo 193 según el cual se establece la necesidad de contar con una mayoría absoluta o un número igual o mayor de contribuyentes municipales.

⁷ Ley 6769, de título: Ley Orgánica de las Municipalidades. Artículo 19.

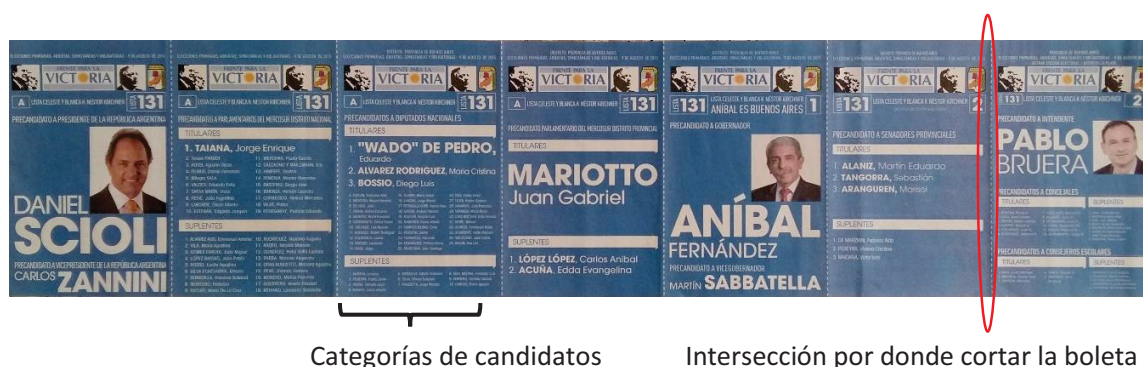
municipales se debe a que el Presidente del Concejo Deliberante es la figura que ocupa la cadena de mando, de producirse una eventual remoción del Intendente.

Además de los elementos ya destacados la estructura de gobierno del ejecutivo municipal de La Plata, se compone de un conjunto de 16 secretarías, 2 consejos municipales y un conjunto de entidades autónomas, entre ellas se encuentran las delegaciones municipales, las cuales corresponden a la estructura de descentralización territorial municipal. La Plata cuenta con 18 centros comunales, en los que se atienden reclamos, se habilita el pago de tasas municipales y actualmente funciona la policía comunal⁸. Si bien en el año 2000 se promulgó una ordenanza –la 9200- que habilitaba la elección por medio del voto de los delegados comunales, luego esta fue derogada y actualmente la figura es designada por el Intendente.

3.2 Consideraciones sobre la boleta electoral

La primera consideración es que la dinámica electoral de la provincia se encuentra fuertemente vinculada a las decisiones nacionales. No nos referimos a ello en términos únicamente de decisiones partidarias, sino también en términos de organización de los eventos electorales. Salvo las elecciones del 2003, todos los acontecimientos electorales fueron simultáneos con los nacionales, lo que se debe al denominado *peso* en el padrón electoral nacional de la provincia. Ahora bien, hasta la aprobación y puesta en vigencia

Imagen 1 Ejemplo de boleta electoral completa



⁸ De reciente creación -2014- se rige por la ley 13482.

de la ley de 14086 se permitían ciertas estrategias electorales en la construcción de boletas que es necesario presentar. Una boleta, o papeleta electoral se estructura en cuerpos o categorías de candidatos –ver imagen 1. Como cada categoría es independiente de las otras, ocurría que era necesario realizar acuerdos al interior de cada fuerza política para construir la boleta completa. Esto producía que: podían presentarse candidatos para alguna categoría –aunque mayoritariamente fueron situaciones municipales- sin contar con la boleta completa, a esto se lo denominaba **boleta corta** -ver imagen 2⁹. También se permitía a una fuerza que presentara alianzas a niveles municipales con varios candidatos además de los internos de la estructura partidaria, a estos se los denominaba **listas colectoras**. Otra estrategia era presentar los mismos candidatos para diferentes boletas, a esto se lo denominaba **listas espejo**. La diferencia entre una lista colectora y una boleta corta es que la primera va adjuntada a la boleta general del resto de los candidatos.

Cabe realizar una última aclaración en vistas a la mejor comprensión de la presente tesis. Atendiendo a la construcción de la categoría para los candidatos al Concejo Deliberante del municipio, es importante resaltar, que de los 12 cargos –titulares y el mismo número de

Imagen 2 Ejemplo de Boleta Corta



suplentes- la “tradición” que presenta la práctica de los ingenieros electorales de cada fuerza, consiste en dividir la lista en tres grupos: a) Aquellos cargos que por la imagen positiva de la lista son considerados como “seguros” a ingresar al Concejo. Estos se suelen denominar en la jerga política, también como “blanco”. b) Aquellos que componen el espacio expectante, puesto que dependen de la diferencia en el

cociente de Hare¹⁰ –que es el utilizado por el diseño institucional municipal-. Estos también se consideran en la jerga como “gris”. c) Y por último, el conjunto de candidatos que es seguro que no ingresen pero que, de todas formas, su nombre en la lista implica

⁹ Fuente: fotografía propia.

¹⁰ Artículo 109 de la ley nº 5109: Ley Electoral de la Provincia de Buenos Aires. Es interesante marcar que a nivel nacional, el cociente utilizado para la elección de cargos legislativos el de D’hont.

simbólicamente un reconocimiento a su trayectoria o importancia dentro de las alianzas de las nóminas. Estos espacios se denominan como “negro”¹¹. Mientras más “claro” es el lugar en la lista, claramente más firme o importante es la alianza con ese sector.

4. Las ventanas de oportunidad: performance electoral del Peronismo entre 2003 y 2011

El último ciclo de gobierno municipal del peronismo en el distrito de La Plata se extendió durante 24 años. Aún sin constituir uno de los más prolongados en comparación con otros municipios de la provincia de Buenos Aires, para el pasado de esta fuerza política en esta región, estos años constituyeron la mayor prolongación histórica al frente del ejecutivo municipal de su historia. Sin embargo este período exhibe dos grandes fases muy contrastantes entre sí: una primera época que recorre los años 1991 y 2001, signada por la recuperación del gobierno local tras 15 años¹², una performance electoral de crecientes resultados y la construcción organizativa interna del PJ local signada por la hegemonía de Julio Alak, quién fuera Intendente y (simultáneamente) presidente del mismo¹³. Por contraposición, la segunda época, la cual transcurre entre los años 2001 y 2015, exhibe grandes momentos de competencia interna, recambio de la élite local del PJ y una performance electoral muy variable. Dentro del conjunto de las múltiples variables que intervinieron en el contraste entre una etapa y otra, la modificación de las dinámicas de interrelación entre las agrupaciones intermedias del peronismo a nivel municipal resulta sobresaliente. De hecho, como es posible observar en el cuadro 1, un fenómeno que

¹¹ Un dato no menor es que por la exigencia del “cupó femenino” —una mujer cada tres candidatos— muchas veces sectores que se encuentran en la casilla “b” pueden pasar a la “a” y viceversa.

¹² La última vez que el PJ local había obtenido el control del ejecutivo municipal fue en las elecciones de 1973, ciclo democrático que se vio interrumpido por la última dictadura militar entre 1976 y 1983.

¹³ Existe una controversia histórica en torno al nacimiento de la tradición según la cual la figura del Intendente sería quien quedara como presidente del partido local. Si bien en La Plata esta tradición pareciera comenzar con el gobierno de J. Alak desde el '91 (en el '73 esto no ocurrió con la figura de Cartier), en otros distritos existen registros de esta práctica ya desde el '73, como por ejemplo el caso del Municipio de Avellaneda (Ladeuix, 2008).

caracterizó al peronismo platense en la etapa 2003-2015 fueron los dos grandes procesos de *externalización* (Torre, 1999¹⁴) de las disputas internas.

La primera de estas rupturas internas del peronismo platense se produjo justamente luego de la crisis del 2001. Quienes participaron de la misma, llevaban un tiempo ocupando espacios importantes al interior del gobierno municipal y construyeron la estructura de un partido vecinal, denominado como Frente Renovador Platense (desde ahora FRP), para poder participar de los comicios del 2003. Esta estructura política contaba con dos capitales políticos relevantes: en primer lugar un candidato con un importante reconocimiento público. Pablo Bruera¹⁵, que había ingresado a la gestión municipal como “promesa de renovación” del partido (Arce, 2011) y que desde el 2000 pugnaba por mayores niveles de protagonismo en dicho espacio. Por otro lado, el segundo capital importante fue el conjunto de militantes que componían la minoría en la discusión interna desde que se estructurara la hegemonía del entonces intendente. Estos actores, encontraron en la propuesta de ruptura, un canal para reconfigurar su práctica política¹⁶.

Cuadro 1

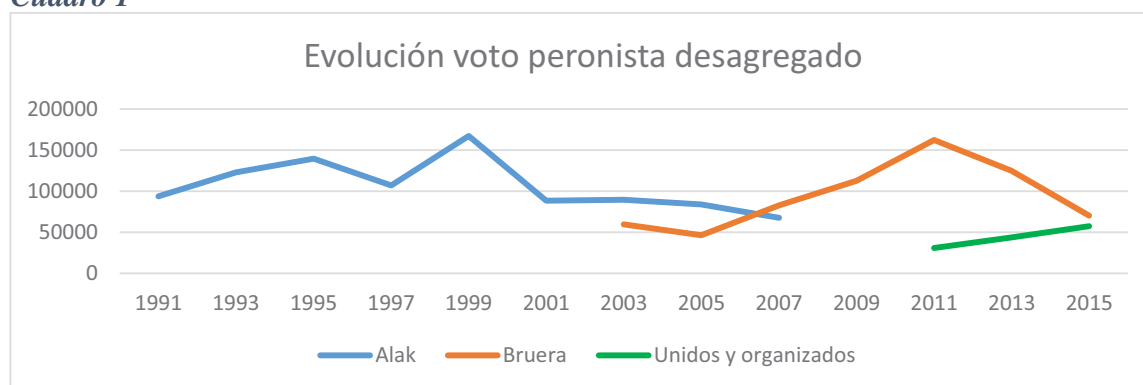


Gráfico de elaboración propia con fuentes de: Junta electoral de la Provincia de Buenos Aires. Disponible en <http://www.juntaelectoral.gba.gov.ar/> revisado 01/10/2015

¹⁴ El autor se refiere con este concepto a la capacidad del peronismo de actuar como sub sistema político, dividiéndose para ocupar el espacio del oficialismo y oposición en un mismo proceso electoral.

¹⁵ Este mismo candidato ocupó, en las elecciones del 2001, el primer lugar en la nómina de concejales del PJ platense.

¹⁶ En una entrevista que realicé a Lugones, quien fuera un militante de trayectoria dentro del peronismo platense, se evidenció la trayectoria de estos militantes: “Nosotros también construimos nuestra propia opción política, siempre enfrentados al menemismo y al alakismo pero siempre obteníamos la minoría.”.

Ahora bien, el hecho que permitió el movimiento de ruptura y la apuesta (quizás un tanto osada) de intentar competir electoralmente bajo la estructura de un partido con alcance solo municipal, fue la *ventana de oportunidad* (Gamson y Meyer, 1999) que se abrió tras los sucesos del 2001. El impacto de la denominada “crisis de representación más importante de la Argentina desde el retorno democrático” sobre el sistema de partidos en la Argentina se encuentra bien documentado por diversos autores. Entre ellos, Mustapic sostiene que dicho acontecimiento –que se venía gestando desde mediados de la década de los 90- expresó una *desafección democrática*, con la particularidad de encontrarse localizada sobre los actores del sistema de partidos y no sobre el sistema democrático en sí (Mustapic; 2002)¹⁷. Esta modalidad de la crisis de representación, potenció principalmente en la provincia de Buenos Aires la fragmentación del voto y de las ofertas partidarias; fenómeno que comienza a registrarse desde la reforma constitucional de 1994 y que se ha denominado como *territorialización del voto* (Calvo y Escolar; 2005). Este fenómeno permitió entender el surgimiento, inédito por su dimensión en la historia democrática argentina, de partidos vecinales o municipales a lo largo y ancho de la provincia¹⁸. En particular en el distrito de La Plata –aunque no solo en él- las consecuencias de esta crisis de representación se visualizó en el denominado “voto bronca”: En la elecciones del 2001 la particularidad de los resultados llevaron a la prensa a realizar una nueva denominación como “voto bronca” (o voto de protesta) a aquellos sufragios que expresaban malestar con la dirigencia política (incluía el voto nulo más el voto en blanco). En La Plata este tipo de voto alcanzó en 2001 el 26% de los sufragios (diario El Día, 15-10-2001) sólo superado por la lista de candidatos del PJ. A nivel nacional la cifra de ese “voto bronca” alcanzó el 22 %.

Un elemento central de la estrategia electoral del FRP, durante las tres elecciones en las que participó, fue el hecho de que no se desafectó identitariamente del peronismo. De hecho,

¹⁷ Entre los efectos desestructurantes de la crisis del 2001 es de suma importancia marcar que el principal partido de oposición, la UCR, quedó signado como responsable de la misma y por tanto presentó baja performance electoral hasta, por lo menos el 2015. También el FREPASO nacido durante la década de los 90, terminó por desintegrarse como partido nacional.

¹⁸ Para tomar dimensión de la cantidad de partidos vecinales o municipales en la Provincia de Buenos Aires, en las elecciones del 2009 se presentaron 318 partidos para 135 partidos o municipios. Además, para las elecciones del 2011, habían caducado 212 agrupaciones de este tipo. (Carrizo y Galván; 2012)

tanto las campañas electorales, como también las actuaciones en el Concejo Deliberante que sus Concejales realizaban en estos años, contaron con diferentes niveles de interpelación tanto a los símbolos de esta fuerza política, como también a un conjunto de eventos históricos¹⁹. En este sentido, el FRP aun habiendo roto con la estructura del PJ, combinaba en una construcción discursiva una fuerte referencia a su pertenencia de origen –el peronismo- con una búsqueda de nuevos votantes a partir de la construcción de un candidato –o referente político- con una impronta progresista.

Tres eventos electorales componen esta *externalización*: las elecciones del 2003, en el que el FRP alcanzó el segundo lugar, con una cifra de 59,408 votos correspondientes al 21.43 % de los votos positivos. Las elecciones de medio término del 2005, en el que con una baja poco significativa, alcanzo los 46,461 votos (15,74), lo que le permitió ingresar dos diputados provinciales. Y finalmente las elecciones del 2007 en el que se alzó con la victoria del gobierno municipal cosechando unos 82,711 votos (25,75%). La curva ascendente de la performance electoral de esta fuerza, la cual contrasta claramente con la curva descendente que protagonizaron las diferentes listas del PJ local, permitió también a un conjunto de agrupaciones y referentes territoriales locales, migrar de la oferta electoral en la que se encontraban, al amplio marco de alianzas que comenzó a trazar el FRP durante estos años.

Finalmente, para los comicios del 2007, el volumen con el que contaba el FRP en términos de capacidad de intervención territorial, más la política de vinculación que se había dado desde el 2006²⁰ de intentar ocupar el espacio de representación política de la élite nacional del peronismo²¹ en la ciudad, dio como resultado la habilitación nacional para que su boleta corta de candidatos locales pueda ser parte de la boleta –lista colectora- nacional del FPV. Para esto, permitió, a su vez, ocupar lugares importantes de candidaturas, a grupos locales –o con injerencia local- que estaban bien vinculados con la élite nacional del FPV. El FRP compuso una boleta que tradujo el complejo marco de alianzas que había alcanzado: con el

¹⁹ El primero de ellos observable en la denominación de Renovador con la que contó el partido y que alude a la articulación de sectores peronistas durante la década de los 80 que, liderados por Cafiero, confrontaron con las élites nacionales y provinciales del PJ de ese entonces.

²⁰ Una de las acciones más visibles públicamente de este intento de vinculación estuvo dada por la movilización que los miembros del FRP realizaron en La Plata ante un acto del entonces Presidente Néstor Kirchner (diario El Día; 26/05/2006).

²¹ Recordamos que desde el 2005 y hasta el 2015 el peronismo, bajo el liderazgo nacional de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner conformaba una coalición política denominada Frente Para la Victoria –FPV-

M. Evita, llevando a Santiago Martorelli como segundo candidato para la categoría de Senadores Provinciales²² -lugar gris, limitando con negro, pero de mucha exposición pública- y a Lorena Riesgo como 5ta Concejala –lugar expectante al que finalmente terminó accediendo-. Con la agrupación Los Apóstoles de Perón –grupo peronista/kirchnerista local- a Sabrina Rodriguez en 3 lugar de la lista de Concejal, lugar blanco. En 4to lugar en una zona gris, fue Fabián Lugli que respondía a sectores del PJ que habían salidos de esa estrategia y se había vinculado al FRP.

La segunda de las rupturas del peronismo platense se produjo tras las elecciones del 2009, las cuales contuvieron una fuerte carga conflictiva a raíz del conflicto con las patronales agrarias que protagonizara el FPV a nivel nacional durante el 2008²³. Esta crisis se trató del lockout realizado por las patronales agrarias²⁴ en torno a la resolución impositiva nacional número 125/08 y la consecuente confrontación por parte del gobierno nacional con las mismas. Debido a su alta composición de sectores agrarios y afines en la economía provincial, la confrontación en Buenos Aires tuvo un fuerte impacto. De hecho, el sector agrario provincial desde inicios del siglo XX contaba con una capacidad de lobby en tanto que sector corporativo, por el cual lograba transformar cualquier discusión impositiva en un conflicto político (Sidicaro, 2008). Esta situación terminó impactando de lleno en la performance electoral del FPV en la provincia de Buenos Aires, al punto que antes de los comicios del 2009 ya se esperaba una posible derrota de esta fuerza (diario El Día, 07/06/2009). Ante esta situación, el FRP –en ese momento devenido PJ platense- optó por realizar una campaña electoral “despegada” de la llevada adelante por el FPV²⁵. El resultado posterior a las mismas, fue un quiebre en las relaciones entre la élite nacional del FPV y la élite local del FRP, lo que conformó las condiciones de posibilidad para la realización de una nueva ruptura de grupos y la creación de una alternativa electoral municipal.

²² Al ser distrito único electoral, La Plata –denominada como 8va sección- elige cada 6 años tres Senadores Provinciales propios.

²³ Cabe recordar que el 22 de diciembre del 2008, Bruera asumió la presidencia del PJ local con un conjunto de grupos que se re-articularon en torno a su candidatura (diario El Día, 23/12/2008).

²⁴ La crisis en torno a la resolución Nº 125 fue ampliamente documentada por diversos medios periodísticos. Para una cronología de la misma: <http://www.infobae.com/2012/07/17/659506-cronologia-del-conflicto-agropecuario-la-resolucion-125>. También en: Hora; 2010.

²⁵ En la jerga política esta acción se denomina “municipalizar” la elección.

Este segundo polo de agregación de actores políticos locales, no contó con una denominación primaria –en función de la claridad expositiva y los eventos posteriores, aquí se utiliza la denominación de Unidos y Organizados, UyO²⁶-, pero fungió como espacio de articulación de diversos grupos referenciados identitariamente en el peronismo, que exhibían un tipo de capital político centrado en la inamovible “lealtad” a la figura de la élite nacional del FPV. Se trataba de un espacio dispuesto a ocupar plenamente el centro de la representación nacional en la ciudad, aun cuando la misma no contara con una ventaja electoral suficiente para ganar elecciones por sí mismas y controlar el ejecutivo municipal.

La participación electoral de este espacio se dio de diferentes maneras en los tres comicios que componen el período 2011-2015: para su primera aparición pública utilizaron la estructura de un partido “cáscara”²⁷ Frente Social de la Provincia de Buenos Aires, con la candidatura de Guido Carlotto²⁸ y obtuvieron 8,73 % (30,473 votos) del total, lo que les permitió, gracias al coeficiente de reparto, acceder a dos bancas en el Concejo Deliberante. Luego en 2013, tras el fenómeno de las inundaciones en la ciudad, y el protagonismo público que frente a dicha situación cobrara la figura de Florencia Saintout²⁹, fue ella quien encabezó la lista de concejales. En dicha ocasión alcanzaron un 11,8 % (43.830 votos positivos) del total. Por último, en 2015 ocurrió un cambio de estrategia que culminó con la participación

²⁶ UyO fue una experiencia de articulación a nivel nacional, y replicada en los diferentes distritos, de ciertos grupos integrantes del kirchnerismo que pretendía funcionar como espacio de agregación de grupos locales en todo el país. Su presentación pública fue el 27 de abril del 2012, en un acto en el que la oradora principal fue Cristina Kirchner. Debido a la cantidad de militantes y la expansión territorial, las dos organizaciones más importantes de dicho espacio fueron La Cámpora y el Mov. Evita, aunque también participaba el partido Nuevo Encuentro, el partido Kolina, La Corriente de la Militancia y oras agrupaciones de clara identificación kirchnerista (diario Página 12, 18/04/2012). Al igual que otras experiencias históricas, este espacio presentó diferentes formas y grupos que lo compusieron en cada localidad.

²⁷ Se trata de estructuras partidarias que cuentan con legalidad jurídica para competir electoralmente pero que no contienen militantes ni organización burocrática. En la jerga se los denomina “sellos” y generalmente están a disposición –la única figura que tienen es el de apoderados, que son quienes comercian con los mismos- de las agrupaciones que deseen utilizarlos.

²⁸ Carlotto presentaba un perfil marcadamente alineado con la élite del FPV nacional y contaba con una trayectoria al interior del peronismo –aunque sin un pasado liberal- que le daba cierta visibilidad pública ya que en ese momento era Senador Provincial. El hecho de ser uno de los hijos de Estela de Carlotto, dirigente de una de las organizaciones más importantes de Derechos Humanos de la Argentina, también aportaba a la proyección pública de un perfil ideológicamente progresista.

²⁹ Decana de la Facultad de Periodismo de la UNLP, contó con mucha exposición pública durante las inundaciones del 2 de abril del 2013 ya que la ayuda asistencial del gobierno nacional tuvo como lugar de organización la institución –por la pelea abierta ya mencionada post 2009, entre nación y municipio- que ella gobernaba.

de este espacio en las internas del peronismo, contra la boleta del FRP, y obtuvieron un 14,92 % (54836 votos) del total de votos, también llevando a Saintout como candidata.

Es importante marcar que la caída estrepitosa entre 2011 y 2013 de la performance electoral del FRP estuvo signada por la atribución de responsabilidad al gobierno municipal, por parte de la población platense, de una incapacidad para manejar el conflicto de la inundación del 2 de abril del 2013. Esta tragedia fue sin duda uno de los eventos más difíciles para el distrito en el último siglo con una cifra de muertos estimada en más de cien personas³⁰. Sumados a los problemas climatológicos, debe contarse en la misma una mala gestión por parte del gobierno municipal frente a la catástrofe y, en los días posteriores, frente a los damnificados quienes se organizaron en asambleas barriales para exigir, entre otras demandas, justicia (diario El Día, 11/04/2013) por las víctimas. Ahora bien, si se atiende en contraposición a esta caída, la curva de crecimiento electoral que la opción de UyO tuvo, se puede señalar rápidamente que la sociedad platense realizó una *asignación diferencial de la responsabilidad* frente al fenómeno de las inundaciones por parte del electorado ante las dos ofertas políticas del peronismo. Esto llevo a que, aun cuando este polo no pudo concentrar suficiente caudal electoral para derrotar en internas al FRP, le permitió contar con una perspectiva de crecimiento a futuro.

Es importante señalar dos particularidades del marco de alianzas de UyO durante este proceso: por un lado, en estas tres elecciones, debido a que el candidato a Intendente fue posterior a la articulación del espacio, es posible observar mecanismos de asignación de candidaturas distintos de los que presentó el FRP. Así en 2013 la lista de concejales se repartió de la siguiente forma: como primera candidata a la misma Florencia Saintout. En segundo lugar, se inscribía Guillermo Cara, por La Cámpora –ambos en una zona blanca o a entrar³¹. En tercer lugar –ya en una zona gris-, se encontraba Aníbal Norberto Gómez, proveniente del sector del ex-intendente Alak³². En cuarto lugar –ya en una zona negra- se

³⁰La cifra oficial de muertos nunca se conoció, lo que generó mayores niveles de sospecha de complicidad entre el gobierno municipal y sectores del gobierno Provincial. Esta situación no solo dañó sensiblemente la credibilidad de los actores principales, sino que además se transformó en un conflicto que escaló hasta el nivel nacional con un discurso de por entonces la presidenta Cristina Fernández de Kirchner en donde exigía que se “arbitren todas las medidas para que se sepa quiénes fueron los fallecidos”. El discurso completo se encuentra disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=EoimcLLtw2c> (revisado el 28/02/2016).

³¹ Teniendo como antecedente la elección del 2011.

³² Y en ese momento ya Ministro Nacional de Justicia y Derechos Humanos.

ubicó Hernán Gastón Castagneto, por el partido Kolina. Pero luego, en 2015: el primer candidato a concejal fue por el partido Kolina, Hernán Gastón Castagneto, como segundo candidato a Concejal iba Alejandro Rusconi, por el Mov. Evita. En tercer lugar, la candidata fue Silvina Negrete, de la Juventud Sindical³³. Así La Cámpora, no llevó entre los tres primeros candidatos a Concejal, un militante de su fuerza, puesto que ya había colocado uno en la categoría de Senadores Provinciales. El Mov. Evita, por su parte hizo el camino inverso, ya que en 2013 había logrado posicionar un cuadro militante en la boleta unificada de Diputados Provinciales, esta vez le tocaba ocupar un lugar expectante en la de concejales.

El segundo punto, es que este espacio logró absorber un conjunto de nuevas agrupaciones, sobre todo de raigambre local y fuertemente identificadas con la élite nacional del FPV- que surgieron al calor del proceso político nacional y que no se vincularon a la construcción del FRP. A diferencia de ese polo de agrupamiento, que en su momento había logrado perforar el marco de alianzas del PJ al que enfrentaba, el caso de UyO tuvo su crecimiento vinculado a las nuevas experiencias de militancia.

5. Conclusiones

Hemos revisado las formas que presentaron las disputas organizativas del peronismo en el distrito de La Plata durante el período 2003- 2015. Como se pudo observar de los dos fenómenos de *externalización* analizados, es posible concluir que las formas de organización que adopta a nivel municipal el peronismo presentan diferentes lógicas de acumulación política. En este sentido, si bien la *fluidez* que presenta el peronismo a nivel local es producto de la coexistencia de un universo difuso de organizaciones locales, la observación detenida de los modos de participación electoral de las mismas permite entrever niveles de acuerdos y mecanismos decisorios, que les permiten a las mismas alcanzar puntos de equilibrio contingentes a través de los cuales armar una nómina de candidatos.

³³ La Juventud Sindical fue una experiencia de organización de sectores juveniles de los sindicatos nucleados, principalmente en el espacio de la CGT. Esta organización, en el caso de La Plata contaba, además, con la característica de haber avanzado en espacios importantes de consolidación institucional interno al haber logrado sancionar un estatuto propio. Esta situación les otorgaba márgenes de autonomía relativa, por lo que pudieron decidir participar de este agrupamiento, mientras otros sectores gremiales se vinculaban con el FRP/FPV.

A su vez, que coexistan diferentes lógicas permite considerar el hecho de la existencia de umbrales de autonomía respecto a las élites nacionales y provinciales de esta misma fuerza, con las que contarían estas agrupaciones locales. De aquí que no sería posible establecer como clave heurística para comprender la estructura organizacional del peronismo meramente la idea de una relación de tipo vertical descendente por la cual el conjunto de actores en los diferentes niveles, sintetizaría sus propuestas bajo el conjunto de órdenes emanados de la élite nacional. Por el contrario, todo parece indicar que, además de la capacidad de quien lidere la fuerza nacionalmente, es necesario analizar las formas de interrelación –quizás posibles de ser denominadas como de tipo horizontal- que los diversos grupos mantienen entre sí.

Además de esto, que la *externalización* conforme una estrategia electoral aceptada por el conjunto de la militancia política identificada con el peronismo, no solo refiere a una labilidad de los mecanismos partidarios –casi inexistentes en relación a esta fuerza política- para obtener un orden conjunto, sino que, de forma más importante, expresa la necesidad de estudiar la centralidad que ocupa la *negociación* –aun asimétrica- entre los actores para intentar actuar de forma colectiva.

6. Bibliografía

- Aboy Carlés, G. (2001) *Las dos fronteras de la democracia argentina: la reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*, Homo Sapiens Ediciones, Bs. As.
- Altamirano, C. (2001), *Peronismo y Cultura de Izquierda*, Temas Grupo Editorial, Bs. As.
- Archenti, N. (2007) *Estudio de caso/s*, en Marradi, Archenti y Piovani, *Metodología de las ciencias sociales*, Emecé Editores, Bs. As.
- Arce, M. E. (2011) *El día que Bruera fue agosto: De la fractura de la hegemonía alakista al triunfo del frente renovador platense. Un análisis de las continuidades y transformaciones en la política platense (2000-2007)*. Tesis de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.692/te.692.pdf>
- Barry, C. (2003) *Las unidades Básicas del partido peronista femenino (1949-1955)*, en *Generando el Peronismo. Estudios de Cultura, Política y Género (1946-1955)*, Proyecto Editorial, Bs. As., pp 65-88.
- Calvo, E. (2005) *Argentina, elecciones legislativas 2005: consolidación institucional del kirchnerismo y territorialización del voto*. Rev. De Ciencias Política, Vol. 25, núm. 2, pp. 153-160.

- Calvo, E. y Escolar, M. (2005) *La nueva política de partidos en la Argentina: Crisis política, Realineamientos partidarios y Reforma Electoral*, Ed. Prometo, Bs. As.
- Carrizo, C. y Galván, C. (2012) *Partidos, Federalismo y Práctica Electoral: la provincialización de la política local en las elecciones de 2011*, FORJANDO, Bs. As., pp. 106-114.
- De Ipola, E. 1989, *Ruptura y continuidad. Claves parciales para un balance de las interpretaciones del peronismo*, Desarrollo económico, Vol. 29, Núm 115, México.
- Di Paola, M. y Oliver, M. (2002) *Autonomía Municipal y participación pública. Propuestas para la Provincia de Buenos Aires*. Fundación ambiente y Recursos Naturales. Disponible en <http://www.farn.org.ar/docs/libros.html>
- Di Tella, T. (1973) *Populismo y reformismo*, en Germani, G., Di Tela, T. y Ianni, O. *Populismo y contradicciones de clase en argentina*, Ediciones Era S.A., México.
- Di Tella, G. (1983) *Perón-Perón 1973-1976*, Hyspamerica, Bs. As.
- Eryszewicz, L. 2015, *¿Localización de la Política? EL protagonismo de los intendentes argentinos en la escena nacional*, en Rocío Annunziata (coord.) *Pensar las elecciones: democracia, líderes y ciudadanos*, CLACSO, Buenos Aires.
- Feinmann, J. P. (1974) *El peronismo y la primacía de la política*, Ed. Cimarrón, Bs. As.
- Gamsom, W. y Meyer, D. (1999) *Marcos Interpretativos de la oportunidad política*, en McAdam, D., McCarthy, J. D., & Zald, M. *Movimientos sociales, perspectivas comparadas: oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*. Ediciones Istmo S.A., Madrid.
- Germani, G. (1965) *Política y sociedad en una época de transición*, Paidós, Buenos Aires.
- Germani, G. (1973a) *El surgimiento del Peronismo: el rol de los obreros y los migrantes internos*, Desarrollo Económico, Vol. 13, No. 51 (Oct. – Dic.), pp. 435-488.
- Germani, G. (1973b) *Democracia representativa y clases populares*, en Germani, G., Di Tela, T. y Ianni, O. *Populismo y contradicciones de clase en argentina*, Ediciones Era S.A., México.
- Gutiérrez, R. (2003) *Entre movimiento y partido: un análisis de las transformaciones organizativas del peronismo*, Política y gestión, Núm. 5, Bs As.
- Hora, R. (2010) *La crisis del campo del otoño del 2008*, Desarrollo Económico, Vol. 50, No. 197 (ABRIL-JUNIO), pp. 81-111.
- James, D. (1990) *Resistencia e Integración, el peronismo y la clase trabajadora argentina*. Siglo XXI, Avellaneda.
- Laclau, E. (1978) *Política e ideología en la teoría Marxista*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Laclau, E. (2006) *La razón populista*, Fondo de Cultura Económica, México.

- Ladeuix, J. I. (2008) *Entre la institucionalización y la práctica. La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972–1973*. Programa Buenos Aires de Historia Política del siglo XX.
- Levitsky, S. (2004) *La transformación de los vínculos partido-sindicato en el peronismo, 1983-1999*, Desarrollo económico, Vol. 44, Núm. 173, México.
- Levitsky, S. (2005) *La transformación del Justicialismo: del partido sindical al partido clientelista: 1993-1999*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Mackinnon, M. (2002) *Los años formativos del partido peronista (1946-1950)*, Siglo XXI, Bs. As.
- McAdam, D., Tarrow, S. y Tilly, C. (2005) *Dinámica de la contienda política*, Hacer Editorial, Barcelona.
- Michel, R. (1979) *Los Partidos políticos*, Ed. Amorrortu, Bs. As.
- Melon Pirro, J. (2009) *EL peronismo después del peronismo. Resistencia, sindicalismo y política luego del 55*, Siglo XXI, Bs. As.
- Mustapic, A. (2002). “*Del partido peronista al partido justicialista. Las transformaciones de un partido carismático*”, en Cavarozzi, Marcelo y Juan Manuel Abal Medina (h) (comps.), *El asedio a la política. Los partidos latinoamericanos en la era neoliberal*, Rosario, Ediciones Homo Sapiens.
- Novaro, M. (1999) *Crisis y renovación de los partidos. Una perspectiva comparada sobre los años del menemismo*, en Novaro, Torre, et all, *Entre el abismo y la ilusión. Peronismo, democracia y mercado*. Norma, Bs. As.
- Ollier, M. 2010, *El liderazgo político en democracias de baja institucionalización (el caso del peronismo en la Argentina)*, Revista de Sociología, núm. 24, pp. 127-150.
- Panebianco, A. (1990) *Modelos de partido*, Alianza Editorial, Madrid.
- Perez, G. y Natalucci, A. (2010) *La Matriz Movimentista de Acción Colectiva en Argentina: La Experiencia Militante del Kirchnerismo*, América Latina Hoy, 54, pp. 97-112.
- Perez, G. y Natalucci, A. (2012) *El kirchnerismo como problema sociológico*, en Perez, G y Natalucci, A. *Vamos las Bandas, organización y militancia kirchnerista*, Nueva Trilce Editorial, Bs. As.
- Robles, H. (2011) *Radicalización política y sectores populares en la Argentina de los '70: La juventud peronista y su articulación con Montoneros en los barrios periféricos de la ciudad de La Plata* (Tesis de posgrado). Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Magíster en Ciencias Sociales. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.437/te.437.pdf>
- Sartori, G. (1994) *Partidos y sistemas de partidos. Marcos para un análisis*, Alianza Editorial, Madrid.
- Sidicaro, R. (2008) *Los tres peronismos*, Siglo XXI, Bs. As.

Schuttenberg, M. (2014) *Las Identidades Nacional-Populares. De la resistencia noventista a los años kirchneristas*. Ed. Universitaria Villa María, Villa María.

Svampa, M y Martuccelli, D. (1997) *La Plaza Vacía. Las transformaciones del peronismo*. Ed. Losada, Bs. As.

Teach, C. (2002) *El enigma peronista: la lucha por su interpretación*, Historia Social, No. 43, pp. 129-139.

Teach, C. y Macor, D. (2003) *La invención del peronismo en el interior del país*, Tomo I, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.

Teach, C. y Macor, D. (2013) *La invención del peronismo en el interior del país*, Tomo II, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.

Torre, J. (1999) *El peronismo como solución y como problema*, en Novaro, Torre, et al., *Entre el abismo y la ilusión. Peronismo, democracia y mercado*. Norma, Bs. As.

Torre, J (2011) *La vieja Guardia Sindical y Perón*, Ediciones ryr, Buenos Aires.

Zaremberg, G. (2009) *Mujeres, votos y asistencia social en el México priista y la Argentina peronista*, Ed. FLACSO, México D.F.